Revista

APORTES

*para el Estado y la
Administración Gubernamental*

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

EL DESARROLLO AUSENTE. Restricciones al desarrollo, neoconservadorismo y elite económica en la Argentina. Ensayos de Economía Política.

Daniel Azpiazu y Hugo Nochteff. Flacso. Tesis Grupo Editorial Norma, Edición Noviembre 1994.

El libro se integra con tres ensayos. Como lo señalan los autores, en ellos se cuestiona, a partir del caso argentino, el diagnóstico y las recomendaciones del neoconservadorismo. Procuran contribuir a la búsqueda de un diagnóstico sobre las restricciones al desarrollo distinto del hegemónico; de nuevas negociaciones y acuerdos sociales, con menos generales del subdesarrollo y más electores del desarrollo; de balances de poder económico y social distintos a los que predominaron durante casi veinte años de subdesarrollo. Pretendiendo ser una contribución a la búsqueda y al esfuerzo social, porque el desarrollo mismo es un producto social.

En el primer ensayo, titulado «**Subdesarrollo y hegemonía Neoconservadora. ¿Veinte Años no es Nada?**» al comenzar se hace una buena reseña del consenso predominante en torno al concepto de desarrollo en las ciencias sociales, dejando sentado que si bien el término fue perdiendo prestigio, al menos desde 1976, las cuestiones de crecimiento, la distribución y la inversión siguieron en el centro del discurso político y el debate académico. Lo que cambió, en todo caso, fue el diagnóstico sobre las restricciones al desarrollo y las recomendaciones para superarlas.

A partir del resumen del diagnóstico y las recomendaciones que dominaron el discurso y las políticas económicas a partir de 1976 (menos intervención estatal y más mercado, interno y externo; menos despilfarro en consumo y más austeridad; menos holganza y atraso tecnológico y más modernización y trabajo; privatización, apertura, desregulación y sacrificio presente para el bienestar futuro) se efectúa un análisis acerca del comportamiento de las elites frente a tales recomendaciones: su cumplimiento y efectos se preguntan si ello fue un motor de desarrollo o más bien una restricción al desarrollo; cuál ha sido el contenido real de las recomendaciones y las prácticas de la privatización, desregulación y apertura del neoconservadorismo en la Argentina. Porque lo único claro es que no está claro. Si privatizar y «achicar el Estado para agrandar la Nación» no termina siendo achicar el Estado para agrandar a la elite económica; si abrir la economía no significa liquidar a muchos exponiéndolos a competencia externa, y agrandar a otros, protegiéndolos de esa misma competencia; si desregular es ceder la capacidad de regulación de coacción al mercado o termina siendo ceder la capacidad de regulación de acción a la elite económica. Concluyendo, que ello no sería tan malo si el comportamiento de las elites económicas de América Latina incluyendo a las de Argentina- fuese el motor del desarrollo. Pero, ni siquiera está claro si es motor o freno del desarrollo.

El segundo ensayo titulado «**Los senderos perdidos del desarrollo, elite económica y restricciones al desarrollo en la. Argentina**», cuyo autor es Hugo Nochteff, es un trabajo realizado en el marco de un proyecto de investigación sobre transición de sistemas económicos patrocinado por la Stiftung Volkswagenwerk, contando con la cooperación del Dr. Klaus Esser, Instituto Alemán de Desarrollo. A su vez, esta versión del ensayo avanza sobre otros del mismo autor sobre la misma temática, publicados en el año 1993.

Se señala que durante los últimos diez años se ha consolidado un paradigma muy distinto al del «Consenso de Washington», impulsado por alguna de las corrientes más nuevas y menos ortodoxas del pensamiento económico, tales como la neoschumpeteriana, la neoinstitucionalista, o la llamada «nueva teoría del

comercio internacional». Este consenso se formó a partir de las investigaciones sobre las formas de aceleración y difusión del cambio tecnológico; la llamada tercera revolución industrial; la experiencia de las economías más exitosas de la posguerra y el funcionamiento del comercio internacional de bienes y de tecnología en las últimas dos décadas.

La principal diferencia entre el «viejo» y el «nuevo» enfoque de las relaciones entre el cambio tecnológico y el crecimiento no es tanto una diferencia sobre la importancia de la ciencia y la tecnología para el crecimiento, sino acerca de la importancia de las políticas científicas, tecnológicas e industriales, y la interrelación entre ellas. Los participantes en este "nuevo consenso" han vinculado la importancia que tienen en cada economía las políticas científicas, tecnológicas e industriales, y en última instancia, la formación de sistemas nacionales de innovación, con el comportamiento del Estado, de la elite económica y de los factores sociales. El ensayo cuenta con una exhaustiva revisión de los autores que participan de este consenso y un buen resumen conceptual de sus pensamientos.

Las cuatro hipótesis centrales planteadas vinculan con la teoría del desarrollo schumpeteriana. La primera de las hipótesis centrales es que la Argentina no siguió senderos de desarrollo, cambiando sólo por adaptación a los cambios de los datos externos, dándose sólo fases de crecimiento adaptativo (tecnológicamente tardío). La segunda hipótesis es que en la Argentina habría existido una insuficiencia de monopolios transitorios basados en la innovación (los monopolios típicos del desarrollo schumpeteriano), y que en cambio la elite económica obtuvo, o bien rentas basadas en la explotación simple de recursos naturales, o bien cuasi rentas sustentadas fundamentalmente en ventajas monopólicas basadas en barreras al ingreso creadas y mantenidas por las políticas gubernamentales y no por la innovación (especialmente a partir de los cincuenta).

En este punto el ensayista insiste en una cuestión importante: que el comportamiento adaptativo tardío no debe confundirse con la «imitación creativa». La evidencia empírica sugiere que los «imitadores creativos» pueden crecer más que los innovadores. Los empresarios y los países que hacen una imitación rápida, y generalmente mejorada o más barata, de productos y procesos desarrollados por otros pueden ser asimilados a los empresarios innovadores. La imitación creativa tiene de ese modo potencial para conducir a procesos de desarrollo tan o incluso más dinámicos que la innovación.

La tercera hipótesis es que la causa fundamental de la persistencia de la economía de adaptación o la ausencia de senderos sostenidos de desarrollo, habría sido el comportamiento de la elite económica (entendida como el conjunto de empresarios individuales o de organizaciones empresarias de mayor peso económico y político) que moldea el sendero del resto de los agentes económicos. Este sector económico dominante habría logrado adoptar en cada período las «opciones blandas».

La cuarta hipótesis argumenta que la mayor restricción a las innovaciones y al diseño e implementación de políticas científicas, tecnológicas e industriales ha sido la falta de demanda de dichas innovaciones y políticas por parte de los empresarios componentes de la elite.

A partir de estas hipótesis centrales se analiza lo que se consideran los tres periodos principales de expansión, o las tres grandes «burbujas» de la economía argentina: 1) La impulsada por las exportaciones primarias, 2) La motorizada por la industrialización sustitutiva de importación, liderada por empresas transnacionales, y 3) La formada en torno al crecimiento del endeudamiento externo.

El tercer ensayo se titula **«La Industria Argentina ante la Privatización, la Desregulación y la Apertura Asimétricas de la Economía. La creciente polarización del poder económico»** y en él Daniel Azpiazu a partir del supuesto que la hegemonía de la elite económica hace cada más difícil superar las restricciones históricas al desarrollo, analiza el procesamiento real de las políticas de apertura, desregulación y privatización, que parecen indicar que la capacidad de identificar y evaluar los principales efectos sobre el sector manufacturero argentino que devienen de esa conjunción inédita de desestatización, desregulación y apertura de la economía. En este plano analítico procura sistematizar aquellos efectos que, en mayor o menor medida y de forma más o menos generalizada, inciden sobre el perfil estructural y de desenvolvimiento de las actividades industriales, las formas en que interactúan tales políticas e impactos y a la identificación de las tendencias predominantes en términos de costos directos e indirectos en la industria, precios, demanda potencia, inversiones en el sector, morfología de los mercados, etc.

Tal análisis lleva a concluir al autor, que la consolidación y difusión de formas oligopólicas de mercado, el acelerado proceso de concentración y centralización del capital, la cada vez más elevada diversificación de

unos pocos agentes económicos y en síntesis, la creciente polarización del poder económico en un número acotado de grandes conglomerados de capital nacional y extranjero son, tanto en el área industrial como en la economía en su conjunto, resultados previsibles de estas nuevas políticas públicas y, en esencia, de la estrategia global en la que las mismas asumen un papel decisivo.

En este libro los autores analizan los comportamientos de las elites económicas dominantes en Argentina desde una óptica diferente a la que venían desarrollando en obras anteriores, centrándose principalmente en la persistencia de monopolios no transitorios que no favorecen el desarrollo enfocado desde el marco de la teoría schumpeteriana y el pensamiento de Kalecki. En un enfoque que profundiza sobre las consecuencias de adoptar las políticas que contemplan las variables blandas y no las "duras" y enfatizan la consiguiente necesidad de adoptar políticas científicas, tecnológicas e industriales orgánicas y coherentes tendientes a formar un sistema nacional de innovación.

Ana Carnovale

ESTADO Y SOCIEDAD

La nueva relación a partir del cambio estructural.

Daniel R. García Delgado.

Colección Sociales. Tesis-FLACSO.

Buenos Aires, 1994, 297 pgs.

El planteo inicial asumido en este libro, presenta algunos presupuestos de por sí importantes: a), Asumir los cambios del Estado argentino en las últimas dos décadas, como un proceso único, invariable en sus líneas rectoras, más allá de cambios tan importantes como el paso de dictadura a democracia, o crisis tan violentas e inéditas como las dos hiperinflaciones. b) Intentar un abordaje integral de la reestructuración operada, que abarca sus aspectos económicos, políticos e ideológico-culturales, en la reformulación del modo de acumulación, la construcción de una nueva manera de hacer política, y hasta una «visión» global del mundo y la sociedad diferente de la imperante hasta los primeros años setenta. La consecuencia es el intento de interpretar bajo variados ángulos dos décadas de historia sumamente conflictiva, bajo el provocativo corte de las relaciones entre Estado y Sociedad, indudable eje de las transformaciones operadas en todo el período.

La descripción y explicación de una transformación tan amplia, extendida a lo largo de las dos décadas mencionadas, es el tema del libro. Y he allí la raíz de una fortaleza del trabajo. Vivimos en plena época de las recopilaciones de artículos bajo forma de libro, que pretenden, con suerte varia, sumar visiones sectoriales sobre un fenómeno global, o bien la de minuciosos estudios sobre temas muy acotados, a veces hasta el riesgo del excesivo tecnicismo o la lisa y llana intrascendencia. En cambio aquí nos encontramos con cerca de trescientas páginas planteadas como un estudio global, y sobre un tema lo suficientemente amplio como para suscitar intereses diversos y escapar de los cerrados círculos de especialistas.

La obra no está organizada como una suerte de relato único, sino a manera de análisis de las puestas en crisis de las formaciones económicas (El industrialismo sustitutivo), institucionales (El Estado de Bienestar), sociales (El sindicalismo de masas), que conformaron nuestra sociedad desde mediados de la década del 40, y la consecuente emergencia de las formaciones de reemplazo. Así la crisis del modelo de acumulación económica, la retirada del Estado, el ocaso del sindicalismo de masas, las transformaciones operadas en las formas de hacer política, la aparición de movimientos sociales de nuevo tipo, son rastreados en su evolución a lo largo de veinte años. En cada caso, estos procesos son acompañados por un análisis de prospectiva en cuanto a su evolución futura. Tratándose del trabajo de un cientista político, y no de un historiador, la propuesta expositiva aparece inobjetable, al articular un ordenamiento analítico, al servicio de un evidente propósito de enfoque integral de todo el proceso y sus perspectivas.

La revisión bibliográfica se nota muy copiosa, sobre todo en el afán de abarcar lo central de lo publicado sobre estos temas en el país o acerca de él. La colección completa de Desarrollo Económico y Realidad Económica entre otras publicaciones periódicas, parece haber sido recorrida a conciencia. Esta fuerte atención puesta en el manejo de fuentes secundarias, da sin embargo la impresión de no haber estado acompañada por un manejo similar de fuentes de primera mano: No se han buscado testimonios directos de

los protagonistas del proceso, tampoco se maneja con asiduidad la prensa cotidiana, ni hay consulta directa de la normativa producida por los gobiernos del período, ni, en general, de los mensajes oficiales encargados de defenderla. Se termina el libro con la impresión de que se ha asistido más a un análisis de la discusión sobre el tema en ámbitos más o menos académicos, que a un encuentro con la integridad del proceso sociopolítico vivido por nuestro país.

Quizás bajo influencia de la mencionada limitación, los diagnósticos producidos sobre cada tema tienden a coincidir, con demasiada frecuencia, con la «corriente principal» de los medios académicos y los organismos públicos, sin entrar a la discusión profunda de sus presupuestos. Se paga tributo, creemos a cierto espíritu de la época, que tiende a dejar de lado las discusiones profundas, y sobre todo la confrontación con ideas en boga. Nos vemos privados así de un debate más fértil sobre temas de aspectos indudablemente polémicos. Un tono distanciado, hace que la explicación, no se convierta en auténtica crítica, que los diagnósticos no avancen en la discusión de las alternativas posibles y que procesos de amplísimos alcances, muchos de ellos de consecuencias terribles, no conmuevan cierta frialdad del texto. El conjunto del análisis parece así articulado en dirección a un relato de lo ocurrido, en vías a su aceptación y a convertirlo en objeto de reflexión demasiado desapasionada para ser realizable. La página final del libro enuncia el desafío «de asumir un cambio necesario e inevitable, tanto contra la adaptación y resignación como contra la nostalgia.» (pg. 286) Pero eludir ambos términos, requiere encontrar algún otro, y el primer paso para ello es emitir juicios claros, y una evaluación global del proceso, que se halla en parte ausente en estas páginas.

Con todo, la producción de una obra orgánica sobre tema tan trascendente, y el hecho de levantar los términos del debate teórico sobre el tema, justifican ampliamente la lectura atenta de la obra. Esta se transforma a la vez en una incitación para continuar el debate sobre los interrogantes abiertos tanto por la pasión y muerte del Estado de Bienestar en la Argentina, como por el derrumbe de casi todas las certezas que éste había proyectado sobre nuestra sociedad.

Daniel Campione.

LA ÉTICA.

Ensayo sobre la conciencia del mal.

Alain Badiou

Acontecimiento, Bs. As., 1994 Traducción de Cerdetti, Cerletti, Prados.

La ética de Alain Badiou es un libro afirmativo. Ajeno a la buena conciencia, a la promoción del consenso, al relativismo de la opinión, a los pensamientos débiles, al nihilismo de la época, se lo puede entroncar con libros éticos inaugurantes: la Ética de Spinoza, El contrato social de Rousseau, la Genealogía de la moral de Nietzsche. Libro, pues, que a diferencia del estilo ético contemporáneo, no hace una historia de la ética, no se reduce a un análisis lingüístico de los enunciados normativos, y no se limita a reseñar teorías éticas o metaéticas.

El objetivo del libro es disputar el sentido de la palabra ética, tan usual en el discurso de hoy. El discurso actual es un discurso de los derechos del hombre. Ellos son evidentes y se fundan en la conciencia consensual del Mal. Estos derechos son, así, derechos al no-Mal: a no ser maltratado en la vida, en el cuerpo, en la identidad cultural, en los bienes, etc. Sin embargo, "el tema de la ética y de los derechos del hombre es compatible con el egoísmo satisfecho de las garantías occidentales, el servicio de las potencias y la publicidad". La base del consenso, entonces, es lo que no debe hacerse. ¿Qué es lo ausente en estos discursos? El pensamiento afirmativo, el pensamiento del Bien en cuanto tal. Pero a aquél que piensa el Bien se le dice: eso conduce a la catástrofe, a lo peor. Y eso es lo que hay que evitar ...

Badiou, en cambio, retoma una larga tradición filosófica que dice: el hombre piensa, es decir: "el hombre está tejido de algunas verdades". ¿A qué se llama verdad? "Se llama verdad (una verdad) al proceso real de una fidelidad al acontecimiento". Y por acontecimiento, aquí, se entiende la posibilidad insospechada, lo que puede ser en radical ruptura con lo que es, el suplemento impensable desde lo que es, aquello cuyo modo de ser es el de no ser aún, la posibilidad de lo imposible, un plus impensable que coacciona a decidir una nueva manera de ser. Hay verdad allí donde hay invención, creación inaugural e incondicionada.

Se trata de la distinción entre los hechos (lo que es) y el acontecimiento (lo imposible e impensable desde lo que es), de la distinción entre la opinión (o el saber) y la verdad, de la distinción entre el interés (principio del comportamiento ordinario, basado en la conservación de sí) y el desinterés (principio del comportamiento ético).

La tesis de Badiou es que sólo hay ética donde hay (ello significa: donde ocurren, donde se encuentran) verdades. ¿Y dónde ocurren verdades? Para Badiou sólo en cuatro tipos de actos (denominados condiciones): la ciencia, el arte, la política y el amor. Habrá, así, verdades políticas (la experiencia de la Comuna de París), científicas (la matematización del infinito por Cantor), amorosas (el encuentro de Eloisa y Abelardo), artísticas (la invención vienesa del dodecafonismo). En tales momentos (que son raros, frágiles) adviene y se construye una verdad. En tales momentos, luego, hay una actitud ética, entendida como fidelidad y perseverancia a esa interrupción e invención que originan una verdad. Vemos, así, de todo lo que se separa la ética de Badiou: éticas de la comunicación, del reconocimiento de las diferencias, de la protección de los derechos, de la satisfacción de las necesidades, de la reconciliación de los intereses, de los procedimientos consensuales. Diría Badiou: pseudoéticas contractuales (Rawls), consensuales (Habermas), utilitaristas o bienestarristas (la llamada economía "normativa" o economía del bienestar), culturalistas, etc.

En este contexto el libro de Badiou desarrolla una serie de temas, que basta señalar: el nihilismo, la economía como necesidad, el ascetismo, el dominio occidental de la muerte, la llamada bioética, el problema del mal y del terror. Continuación y profundización de libros anteriores (en especial *L'être et l'événement* y *Conditions*), se trata de un texto imprescindible, solitario y, como dijimos al comienzo, afirmativo.

Horacio Corti